

FRANCISCO JAVIER RAMÍREZ

Director Gerente de la Agencia Andaluza de la Energía
de la Consejería de Hacienda y Financiación Europea

“EL SECTOR AGROALIMENTARIO TIENE UN ENORME POTENCIAL DE AHORRO GRACIAS A LA MEJORA DE LA EFICIENCIA ENERGÉTICA DE SUS PROCESOS Y AL USO DE FUENTES RENOVABLES”

Andalucía tiene mucho que agradecer a su sector agroalimentario. Por su capacidad de crear empleo, por su generación de valor y contribución al PIB regional, así como por el papel que desempeña en la cohesión y el equilibrio territorial de nuestra región. Tenemos la suerte de contar con un sector comprometido en transformar nuestros recursos agroalimentarios en productos elaborados de alta calidad, que abarca toda la cadena de valor, y que ha sido capaz en los últimos años de adaptarse, transformarse y modernizarse.

Y en esta constante evolución, ahora se enfrenta a nuevos retos. Entre ellos, disminuir su factura energética, que constituye una parte muy importante de sus costes de producción y que, en muchos casos, es determinante para la viabilidad de su actividad. No en vano, el conjunto del sector primario y la industria agroalimentaria ha incrementado su consumo en las dos últimas décadas un 33%, representando el 12,9% de la demanda de energía final de la región, según las últimas estimaciones que hemos realizado desde la Agencia Andaluza de la Energía.

La buena noticia es que el sector tiene un enorme potencial para poder disminuir sus gastos energéticos gracias al uso de fuentes renovables, como pueden ser las instalaciones de autoconsumo; pero también mediante la mejora de la eficiencia energética de sus distintos procesos, algo que redundará en una importante reducción del consumo de energía.

La relación de entidades autorizadas se puede consultar en la página web www.agenciaandaluzadelaenergia.es

Para ayudar a las empresas agroalimentarias a reducir su factura energética para ser más competitivas, y también más respetuosas con el medio ambiente, la Junta de Andalucía dispone de programas de ayudas que gestionamos en la Agencia Andaluza de la Energía.

Apoyamos, con un 30% del coste elegible de la inversión, la mejora de la eficiencia energética de las instalaciones agropecuarias y de regadío andaluzas: actuaciones para la



conservación de productos perecederos, la climatización de naves de ganado e invernaderos; para reducir la demanda de calefacción y refrigeración de los edificios actuando en fachadas, cubiertas y ventanas; para mejorar las instalaciones de iluminación interior y alumbrado exterior, los subsistemas de generación, distribución, regulación y control -también de la red de riego y sus equipos de bombeo-; para el aprovechamiento de calores residuales o nuevas redes de calor...

La instalación o sustitución de baterías de condensadores o el uso de energías renovables para reducir el consumo de energía en un 30% en instalaciones térmicas también se incluyen en este Programa, dotado 8 millones de euros y financiado a través del Fondo Nacional de Eficiencia Energética, que permanecerá abierto hasta el 31 de diciembre de 2021.

Todo un abanico de posibilidades que ayudarán a las empresas y explotaciones a ser más eficientes y sostenibles, reduciendo costes y emisiones contaminantes y que podrán solicitarse, si así lo desean los beneficiarios, a través de colaboradores sociales, que presentarán en su nombre, de forma telemática, toda la documentación necesaria para formalizar la solicitud y justificar los incentivos. En nuestra página web (www.agenciaandaluzadelaenergia.es/es) pueden encontrar la relación de estas entidades autorizadas.

Además, para la mejora energética de la industria agroalimentaria también contamos con el Programa para actuaciones de eficiencia energética para pymes y grandes empresas del sector industrial en Andalucía, abierto hasta junio de 2023 (o hasta el agotamiento de fondos). Financia hasta con un 45% la inversión a fondo perdido para la mejora de equipos y procesos, la renovación de maquinaria, medidas de contabilización, seguimiento y gestión de la energía mediante TIC, equipos para el aprovechamiento de energías residuales o la implantación de Sistemas de Gestión Energética, entre otros.

Unos instrumentos de apoyo que la Junta de Andalucía pone a disposición de un sector estratégico para la comunidad autónoma, como es el agroalimentario, que, armonizando la inversión tecnológica en I+D+i, adquiriendo nuevos hábitos de cultura energética, e incorporando la eficiencia energética y el uso de renovables como parámetros fundamentales a considerar en la renovación de maquinaria e instalaciones, estoy convencido de que será capaz de ser todavía más competitivo y sostenible medioambientalmente.